Click Here

Diccionario biblico cristiano reina valera pdf

Este diccionario bíblico te ayudará a entender el significado de palabras y términos específicos de la Biblia, así como su contexto y enseñanzas. Con este diccionario, estudiar la Biblia nunca ha sido tan fácil. Es una herramienta invaluable para cualquier estudiante de la Palabra de Dios. El nombre "Biblia" proviene del griego y significa "Los Libros". También se le conoce como las Escrituras o Las Santas Escrituras (Romanos 1:2). La ausencia de adjetivo delante de la palabra Biblia revela que los escritores consideraban que estos libros eran superiores a todas las otras obras literarias. La etimología del nombre Escritura permite hacer la misma constatación. El término "Escritura" se utiliza frecuentemente en el Nuevo Testamento con el sentido implícito del término griego Biblia (Mateo 21:42; Hechos 8:32). Por otro lado, el plural neutro de este último término tiene un sentido colectivo, marcando el importante hecho de que la Biblia no es meramente un libro, sino una gran cantidad de libros. Al mismo tiempo, el empleo en singular del término "Escritura" destaca el hecho de que la diversidad de redactores recubre una maravillosa unidad. El primer autor conocido en usar este término fue Juan Crisóstomo (347-407 d.C.). Sin embargo, en la Biblia misma, estos escritos se llaman simplemente la Escritura o las Escrituras (Hechos 8:32; 2 Timoteo 3:16). El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento son los nombres utilizados desde el siglo II para distinguir entre las Escrituras cristianas y las judías. El Antiguo Testamento fue escrito principalmente en hebreo, pero con algunas secciones en arameo. El Nuevo Testamento fue escrito en griego común del mundo helénico. La Biblia protestante contiene 66 libros, mientras que el Antiguo Testamento católico-romano tiene 46 libros y adiciones a los libros de Ester y Daniel. Los protestantes solo aceptan como canónicos los 39 libros del Antiguo Testamento de los judíos, conocidos como "apócrifos". A pesar de su antigüedad, la Biblia ha llegado hasta nosotros en un estado admirable de preservación gracias al descubrimiento de rollos del mar Muerto y a las existencias de 4.500 manuscritos griegos del Nuevo Testamento. La influencia de la Biblia es enorme, marcando el paso a la Era Moderna con su publicación en imprenta. Ha sido tema para obras de teatro, música, literatura, programas de cine y televisión, y ha inspirado movimientos filosóficos. Ha sido traducida a más de mil idiomas y proporciona la base doctrinal para centenares de iglesias en culturas y situaciones muy diversas. La historia de la traducción de la Biblia es una larga y compleja narrativa que abarca desde la Septuaginta hasta las versiones modernas en diversas lenguas. Las primeras traducciones comenzaron a aparecer hace mucho tiempo. La Septuaginta se remonta al año 250 al 150 a.C., mientras que el Nuevo Testamento fue traducido al latín y siríaco hacia el año 150 de nuestra Era. La versión latina llamada "Vetus Latina" es anterior a S. Jerónimo y se cree que data de los últimos años del siglo II o principios del III de nuestra Era. Esta versión se conserva en algunos ejemplares incompletos en diversas universidades, bibliotecas y museos. En el siglo IV, el obispo de Roma Dámaso pidió a su consejero Jerónimo que hiciese una versión completa de la Biblia al latín vulgar. Jerónimo se marchó a Palestina y allí hizo una traducción desde el hebreo y el griego. La Iglesia Católica Romana hizo de la Vulgata el texto oficial y normativo para su uso en el Concilio de Trento. La doctrina que aún no ha cambiado de manera oficial. Uno de los grandes acontecimientos en la historia de la traducción de la Biblia es la aparición de la versión alemana de Lutero. Todos los críticos están de acuerdo en afirmar que la influencia de esta traducción en el pueblo alemán, sus costumbres y su cultura es de importancia trascendental. Alfonso X, rey de Castilla y León, interesado en las Escrituras, mandó que se tradujera la "Vulgata Latina" al castellano. La obra salió a la luz en 1280 y algunos la consideran la primera versión completa en idioma moderno. También podemos hablar de una Biblia judía que había sido hecha en cuatro versiones diferentes en el siglo XIV, siguiendo el canon judío; fue hecha para judíos y por judíos. En 1430 el judío español Moisés Arrajel tradujo el Antiguo Testamento, y en 1490 Juan López tradujo el Nuevo Testamento. En 1530 apareció la "Vita Cristi", que es una versión de los evangelios. Casi todos los manuscritos conservados en la Biblioteca de El Escorial revelan que las versiones a "lengua romance" fueron numerosas, si bien parciales, y que salieron de las plumas de estudiosos que trabajaban con o para las comunidades hispano-judías. Reyes Católicos abandonaron casi por completo actividades debido a las prohibiciones de ediciones castellanas, temiendo doctrinas no aprobadas. Cuando llegó la Reforma, España cerró sus puertas a cualquier idea que pudiera provenir de ella. Esto se ve en el caso de un arzobispo de Toledo condenado por ideas luteranas y los reformadores españoles que tenían que escapar y aquellos que permanecieron eran víctimas de la Inquisición. La literatura del Siglo de Oro produjo "Biblias del exilio", aunque no son incluidas en las antologías oficiales, tienen valor literario excepcional. En 1534, Juan de Valdés tradujo los salmos, evangelios y epístolas. En 1543, Francisco de Enzinas tradujo el Nuevo Testamento basado en la edición crítica del texto griego de Erasmo de Rotterdam. En 1557, un judío (Yom Tob Atias) publicó una versión castellana del Antiguo Testamento para los judíos españoles expatriados. En 1569, Casiodoro de Reina sacó a la luz una versión castellana directamente del hebreo y del griego, con ayuda de las versiones latina y parciales españolas. Cipriano de Valera revisó y publicó de nuevo en 1602. La Biblia se ha traducido a más de mil lenguas y dialectos. Sin embargo, algunas Iglesias Protestantes no admiten los libros apócrifos llamados "deuterocanónicos" como canónicos, aunque reconocen su valor moral y religioso en algunos casos. The Romanesque translations such as Scio and Torres Amat are based on the Latin Vulgata version. The 'Jerusalem Bible', a French translation, and the Nácar-Colunga Bible, are notable Catholic efforts to translate the Word of God into Spanish. Recently, Spanish Jesuits Juan Mateos and Luis Alonso Schôkel have published a new Bible translation using modern biblical sciences methods. This translation is quite agile but deviates from original languages in some passages to be 'the Bible of the new religious sensitivity', as its translators say in the presentation. In 1977, a revised version of the Reina-Valera was published with Hebrew pronunciation, clarification of poetic figures, references to the originals and carefully checked against Hebrew and Greek texts, making it the most faithful and up-to-date Spanish translation. This revision involved scholars from various Protestant churches in Spain and Hispanic America. The revising work is highly appreciated for its fidelity to original languages and clarity introduced in some classic Bible passages.